

Panorama Mundial

Por Mons. Plantier

I.—ESPAÑA.

(1)

Tierra de contrastes

España, tanto en el terreno físico como en lo intelectual, social y moral, es verdaderamente un país y un pueblo de contrastes. Los Pirineos dividen en sus cumbreros (divisio aquarum) a Francia de España. Del lado de Francia y la cadena pirenaica sube suavemente por pendientes accesibles; hay herbosos y fértiles valles, bosques; corren numerosos ríos, encauzados. Del lado de España, la topografía es completamente diferente: sierras de montañas, precipios, riscos, picos inaccesibles, la poca tierra sin vegetación, en lugar de ríos fertilizantes, torrentes impetuosos y devastadores, panoramas majestuosos al ojo del turista, pero demasiado agrestes e improductivos para el habitante. En su clima España ofrece idénticos contrastes. No solamente los Pirineos, los Montes Cantábricos, la Sierra Morena, etc., son helados, sino que muchas ciudades están situadas a alturas raras veces alcanzadas en Europa. Burgos está a 800 metros sobre el nivel del mar. Madrid es la capital de Europa más elevada. Y lo curioso del caso es que en ambas ciudades se experimentan los dos extremos: excesivo frío en invierno y excesivo calor en el verano. España posee las tierras más feraces y las más pobres de Europa. Las huertas de Valencia y las tierras semitropicales de Andalucía no tienen rivales en Europa, pero aún allí hallamos contrastes: en Valencia, población más laboriosa, no hay un palmo de tierra que no esté cultivado y bien regado y que no produzca hasta su máximo, de tres a cuatro cosechas al año. En Andalucía hallamos todavía los mejores sitios destinados a la cría de toros de raza para lides... Valencia es la hormiga que trabaja y Andalucía es la cigarra que canta. En Castilla la Vieja y en la Mancha vemos una tierra pobre, desnuda de árboles, sin agua, que apenas produce trigo, y muy malo, y después de la recolección de ésta, sus llanuras parecen desiertos. En las Provincias Vascongadas existen todavía numerosos bosques y sus valles son fértiles. Cataluña es industrial y laboriosa. Oviedo es minera; Vigo es pesquera...

España ha sido hasta ahora un país de grandes terratenientes. Condes, marqueses, potentados, dueños de grandes extensiones de tierra sin cultivo o alquiladas a precios exorbitantes. El Gobierno de Franco está tratando la cuestión agraria con justicia. Se paga a los dueños de terrenos sin cultivo un precio equitativo y se lotifica a beneficio de pobres labradores que dejarán de ser eternos criados o arrendatarios del Conde Romanones o del marqués de Monteceli. Aumentar el número de propietarios es disminuir el peligro del comunismo. España necesita para su progreso agrícola de maquinaria adecuada.

En materia de comunicaciones tiene España los peores ferrocarriles de Europa... y acaba de inventar los mejores trenes (Talgo). El material rodante, viejo y usado. En cambio España posee sino el mejor, al menos uno de los mejores aeródromos del mundo, el de Barajas. Primo de Rivera y Franco han dotado a España de carreteras admirables. Pocas naciones poseen como España, en los mares, puertos tan seguros y cómodos, muchos situados en rías (Vigo, Bilbao, Valencia).

El litoral mediterráneo huele a aceitunas, a naranjas, a tomates, a uvas, a nueces, a almandras, a avellanas, a higos y a laurel; el litoral cantábrico huele a hierro, a hulla y a pescado; la altiplanicie castellana huele a trigo, a centeno, a papas, a queso de cabra y oveja... y a azafrán.

En la población española hallamos parecidos fenómenos: diversidad de costumbres, diríamos casi de razas. Iberos, celtíberos, fenicios, cartagineses, romanos, visigodos, moros, judíos, cristianos... ¿cuántos han mezclado su sangre y han dejado allí su huella? Los vascos son, con los bretones de Francia y los "gaelos" de Irlanda, los únicos remanentes étnicos de los primeros pobladores de Europa, anteriores a todas las invasiones asiáticas. Su lengua, el vascuense, sólo tiene afinidad con el bretón y el irlandés, las tres únicas lenguas celtas que han sobrevivido. Por su antigüedad es la primera lengua de España. Tienen razón los vascos de cultivarla con cariño... sin que por eso desprecien el español.

Las diferencias no son sólo por el idio-

ma (vasco, catalán, valenciano, gallego, balear, etc.), sino por razones verdaderamente etnográficas. ¿Qué semejanza hay entre un catalán y un andaluz? entre un vasco y un valenciano? entre un aragonés y un canario? ¿entre un gallego y un castellano? ¿entre un navarro y un balear? España debe ciertamente su unidad política a los Reyes Católicos que la plasmaron con la unión de Castilla y León, la confirmaron en la unidad de fe con la conquista de Granada contra los moros y, después, con el descubrimiento y conquista de América, le abrieron tan ancho campo que ya no cabían regionalismos en una empresa tan gigantesca. Pero todavía, a través de los siglos, éstos están tan arraigados que persisten algunas características de su vetusto abolengo: Reinos de Castilla, León, Navarra, Aragón, Granada, etc. El término ESPAÑA es el resumen de las Españas, y, a decir verdad, cada español es una diminuta España, no pareciéndose a ningún otro español. No hay en el mundo de hoy pueblo más individualista, firme en la verdad, indomable en la prueba, aferrado en sus ideas buenas o malas, libérrimo en la palabra y en el pensar, franco hasta el exceso. ¿Quién va a amordazar al pueblo español? Todavía no ha nacido ese tirano... La libertad de palabra en España no morirá nunca, y si llegase a morir con ella hubiese muerto el último español.

Pero si ahondamos un poco más en materia de contrastes etnográficos, veremos que estas diferencias son más accidentales y superficiales que sustanciales, existen en casa, en detalles, pero no en el fondo. La guerra contra Napoleón I demostró que el pueblo español era uno como nación y pueblo. En 1936, ante los desmanes, asesinatos y horripilantes crímenes de la República Española socialista-anarco-comunista, a la voz de un Caudillo se levantó un pueblo casi sin armas, pero unido en un mismo sentimiento de liberación nacional, y desde Canarias, Marruecos, Andalucía hasta Navarra, y desde Galicia hasta las Baleares, sólo existieron auténticos españoles; y contra su unión y tenacidad se estrellaron todas las brigadas internacionales.

Con el siguiente relato vamos a ilustrar mejor las diferencias entre españoles: un exquisito diplomático catalán decía hace poco: "Si me preguntan en Valencia, en Madrid, en Bilbao, en Sevilla qué soy, contesto que catalán; pero si me hacen la misma pregunta en París, Buenos Aires, México, La Habana, digo que soy español". Si no fuera por el peligro del separatismo creemos que España tie-

ne terreno más abonado para un Estado Federado que Unificado. Pero por otra parte España tiene arraigadas tradiciones monárquicas y la Federación no se aviene con la Monarquía. Esta ha sido y será el vínculo de unión entre españoles. Los antiguos "Fueros regionales" darían satisfacción a todo el mundo, aplicados con moderación.

En lo intelectual, científico y literario, encontramos también enormes contrastes. España, país de sabios, escritores, poetas, pintores, escultores, físicos, químicos, teólogos, filósofos, inventores (submarino, autogiro, etc.), gente letrada que no le cede a ningún otro pueblo en cultura y ciencia, y que sin embargo, tiene aún un buen porcentaje de analfabetas. La culpa no es del régimen actual; es triste herencia de generaciones anteriores. La instrucción popular ha hecho grandes progresos durante la presente administración; pero tampoco la instrucción se improvisa en cortos años. Los viejos no van a la escuela. El porcentaje disminuiría hasta que éstos desaparezcán y sean reemplazados por la juventud de hoy que viene formada en el saber y las letras.

(2)

*Piedra angular de una Europa Occidental
unida y fuerte frente al Comunismo
internacional*

Las guerras antiguas no requerían grandes territorios para librarse. Sus ejércitos eran relativamente poco numerosos; las armas eran de corto alcance; las luchas se definían casi siempre en un cuerpo a cuerpo. Las guerras modernas son completamente diferentes: necesitan de vastos territorios para que sus enormes ejércitos maniobren con comodidad, de inmensas redes de ferrocarriles y buenas carreteras para el transporte de tropas y aprovisionamiento, de puertos de mar y aeropuertos situados fuera del alcance de las bombas enemigas; de territorios suficientemente grandes para operar retiradas en caso de algunas primeras derrotas y poderse reagrupar y preparar contra-ofensiva. En la última guerra se vió que apenas el mundo entero bastaba para el teatro de la guerra...

La posición geográfica de España es para la defensa de la Europa Occidental de primer orden. Lo han reconocido los mejores tácticos americanos. Es la península un gran espacio vital de medio millón de kilómetros cuadrados, una enorme placa giratoria entre el Atlántico y el Mediterráneo, entre Francia y el Norte de Africa, defendida por la cadena pirenaica, muralla de granito del lado de Espa-

ña. En ella hay llanuras extensas para aterrizaje de aviones, puertos seguros de desembarque de tropas, bahías y rías profundas para escondite de submarinos, materias primas para elementos bélicos: hierro, acero, tungsteno, mercurio, plomo, cobre, etc., y sobre todo un pueblo viril enemigo del comunismo. La península se encuentra suficientemente alejada del probable futuro frente de batalla (Oder o Rhin) para ofrecer seguridad a tropas de desembarque, a reagrupación de ejércitos y a despegue de bombarderos aéreos, lo mismo que a grandes depósitos de pertrechos de guerra.

Es verdaderamente una ceguera que los Estados Unidos e Inglaterra, para contentar a Rusia, se hayan negado admitir a España como miembro de las Naciones Unidas. Ya se ha visto que a Rusia nadie la va a contentar. Cada concesión que se le haga la vuelve más insolente. Y si de libertades se trata, es verdad que el actual régimen español tiene limitadas algunas libertades (de prensa, de reunión) pero ¿qué libertades existen en Rusia? En España cada quien se dedica al trabajo o al oficio o a la profesión que sea de su agrado. En Rusia no existe libertad de trabajo, nadie puede cambiar de oficio ni siquiera de domicilio. En España todo el mundo va a donde le da la gana; trabaja si quiere, descansa si se le antoja. El control de prensa y de reunión son todavía medidas de seguridad, siendo aplicadas con moderación. Si Rusia, la intolerante, la de los 44 vetos; si Rusia, la de las deportaciones por millones a Siberia y a otros apartados lugares del Asia; si Rusia, la de los campos de concentración y trabajos forzosos de prisioneros; si Rusia, la nación tan democrática que va a las elecciones libres con una sola lista oficial de candidatos... puede sentarse en la ONU, ¿no lo merecerá mejor España, nación que ha cumplido siempre sus obligaciones internacionales, respetuosa de la independencia de sus vecinos y amante de la paz?

Los Estados Unidos acaban de conceder \$72.500.000.00 a España para mejorar su agricultura, industria y comercio. El Senado y la Cámara de Representantes triunfaron sobre las ideas de Mr. Truman. Es tiempo de que a España se le trate como miembro de la familia... En vista de la amenaza de la paz general las naciones del Atlántico del Norte deben cuanto antes negociar con España, de igual a igual, para que forme parte del referido Pacto. Su participación reforzará considerablemente sus posiciones.

(3)

¿Es verdaderamente querido Franco por el pueblo español?

Acabamos de leer un artículo en "La Libre Belgique", escrito por un francés que recorrió toda España, dando conferencias en universidades e institutos y que al terminar su jira por Toledo, tuvo la suerte de presenciar la entrada del Generalísimo Franco a la ciudad y su visita al histórico Alcázar. El autor describe las escenas de entusiasmo que la población tributó al Caudillo hace apenas dos meses, y de ellas se desprende que en todas estas manifestaciones todo era espontáneo, libérrimo y sentido. El General Franco goza pues en todo el país de general estimación, aprecio y gratitud. El pueblo español reconoce que a Franco le debe: el haberlo salvado del Comunismo internacional y de todas sus escuelas de crimen y de esclavitud; el haberle evitado la entrada en la pasada guerra, manteniendo su neutralidad con dignidad; y haber salvado el prestigio de la nación cuando la quisieron humillar primero en San Francisco, no admitiéndola en las Naciones Unidas y después retirándole sus legaciones y embajadas y queriéndola rendir por hambre, dificultándole el comercio internacional. De todas estas pruebas Franco ha sabido salvar a España. Razón tiene el pueblo español, pueblo altivo y celoso de su independencia y de sus gloriosas tradiciones, de amar y ensalzar al militar que con su espada libró a España de las hordas comunistas y al estadista que con su tacto y sabiduría ha vencido las dificultades económicas, y ha logrado dar a su pueblo pan y trabajo. Y en todo esto el gobierno y el pueblo español han guardado serenidad y dignidad. Nunca se ha mendigado una alianza, un convenio indecoroso.

II.—FRANCIA procede a una recogida de quinta - columnistas comunistas extranjeros.

Vista la gravedad política del momento y el rumor persistente de que en el territorio nacional se estaba formando un ejército rojo clandestino bajo el mando del invisible General comunista Lister, la "Seguridad Nacional", dependiente del Ministro del Interior, Monsieur Henry Queuille, acaba de proceder a una limpia general de elementos extranjeros perturbadores. En la primera redada cayeron doscientos cincuenta, de los cuales 200 eran españoles y el resto rusos, checos, polacos e italianos. Se les dió a escoger; o ser deportados a países tras la cortina de hierro o a colonias francesas. Sólo cin-

cuenta escogieron el paraíso soviético, que ellos tratan de implantar en Francia. Los demás, mientras tanto, fueron enviados a Córcega. Todos estos emigrados o espías soviéticos han abusado de la hospitalidad de Francia. En lugar de dedicarse al trabajo y de corresponder al buen trato que se les daba, han hecho política hostil al país que les daba de comer. Trabajaban de alistar entre los emigrados un ejército de veinte mil hombres adictos a Rusia para sabotear las comunicaciones entre Francia y España, en caso de una posible guerra entre el Este y el Oeste. El Gobierno de la República ha ordenado la suspensión del órgano de los emigrados españoles; y se ha prevenido a todos los extranjeros que se abstengan de hacer política so pena de expulsión.

Francia tiene abiertas sus fronteras para todos los que quieran venir a su suelo a trabajar honradamente o a vivir pacíficamente, exilados o voluntarios, pero no puede ni debe tolerar a elementos maleantes que pretendan socabar su seguridad. Naturalmente la prensa soviética se ha desatado contra el gobierno francés, diciendo que "se han desterrado los últimos amigos de la paz"... En Rusia no digo los extranjeros, pero ni los mismos ciudadanos rusos pueden criticar las disposiciones de las autoridades soviéticas.

Sabemos que en estas circunstancias como en otras análogas anteriores el Gobierno de Madrid ha mantenido al tanto de las agitaciones de los rojos al Gobierno francés.

—Después de aviones, cañones y otros armamentos, han desembarcado en Cherburgo los primeros tanques americanos Sherman para la defensa de Francia.

—Los soldados que iban a cumplir un año de servicio militar no serán licenciados sino dentro de tres meses. El servicio militar será prolongado en breve hasta diez y ocho meses. Todos los países del Pacto del Atlántico del Norte se han comprometido en aumentar sus ejércitos permanentes para fortalecer su posición militar frente a Rusia.

III.—Los ESTADOS UNIDOS aumentarán sus fuerzas de ocupación en Alemania Occidental.

Los aliados occidentales hace tiempo que vienen solicitando de los Estados Unidos fortalezca su posición militar en la línea del Oder. Los franceses sobre todo están más interesados que ninguna otra nación. No quieren oír hablar de línea de defensa en el Rin y peor, de línea de defensa de los Pirineos. No quieren más

campos de batalla en su propio territorio. Hay que detener a los rusos en la frontera alemana y hacer la guerra en territorio soviético. No más guerras defensivas. Hay que forjar un ejército que se pueda lanzar a la ofensiva desde el principio de las hostilidades. Para esto hay que estar preparados y no perder el tiempo en conferencias académicas. Tal es la consigna del Generalísimo francés Lattre de Tassigny.

Parece que estos argumentos, ilustrados por la guerra de Corea, están a punto de triunfar. Es una necesidad impostergable. No hay que esperar la guerra para armarse como fué el caso de los Estados Unidos en las dos pasadas guerras. Hay que hacerlo antes para disuadir al enemigo de que no se lance a una aventura peligrosa.

Según el plan preconcebido, las fuerzas americanas en Europa (Alemania, Austria y Trieste) serían de 10 divisiones. Inglaterra tendría diez divisiones listas para cualquier emergencia permanentes en la Metrópoli, y otras 12 divisiones de reserva que en un momento dado serían llamadas inmediatamente a servicio. Francia formaría el grueso del ejército con 25 divisiones metropolitanas. Bélgica y Holanda mantendrían un poderío militar de ocho divisiones cada una. El Gran Ducado de Luxemburgo daría una división. Dinamarca y Suecia proporcionarían cuatro divisiones cada una; Portugal cinco. Italia, de conformidad con el Tratado de Paz, no puede exceder de 270.000 hombres. Turquía, al ingresar probablemente al Pacto del Atlántico, puede tener un ejército permanente de 20 divisiones. Durante su neutralidad armada en la pasada guerra tuvo bajo las armas un millón de soldados y creemos que no ha desarmado por el peligro que le viene de Rusia. Pero aún tanta belleza, ¿qué es ante las 175 o 200 divisiones que dicese posee la Rusia Soviética? Los americanos y los aliados han confiado demasiado en la bomba atómica, como una panacea contra los desmanes comunistas. Los elementos materiales no bastan para lograr la victoria. Hay que contar sobre todo con el elemento humano.

Los americanos han dado en el presente año mil cien millones de dólares para el rearme europeo occidental, y darán durante otros tres años cuatro mil millones anuales. Este dinero debe ser bien empleado y cada nación debe además dar todo el presupuesto militar que le permitan sus recursos financieros. No vaya a suceder como a la China nacionalista que

el dinero americano fué despilfarrado miserablemente y no sirvió para la causa de las democracias.

IV.—ALEMANIA OCCIDENTAL: *el gran enigma.*

Los alemanes de la República Federal de BONN forman parte como asociados del Consejo Europeo. Sus 18 diputados se sentaron en la Asamblea de Estrasburgo, lo mismo que los tres diputados del Sarre. Francia, al proponer la fusión del carbón alemán y del acero francés, ya bajo la supervisión del Consejo Europeo, ya bajo autoridad superestatal, dió a su ex-enemiga prueba inequívoca de su buena voluntad y espíritu de conciliación. Pero hasta la fecha no ha habido de parte de Alemania una actitud definitiva y satisfactoria.

Los alemanes de Bonn están a medias con el Occidente. Repudian a los rusos, pero no están tampoco muy satisfechos de los Occidentales. Mascan el freno con más o menos disimulo.

Los aliados han salvado a la Alemania Occidental de la bancarrota y la han libertado del comunismo; le han proporcionado víveres y lo más indispensable para la vida, después de la derrota; la han tratado al menos con humanidad... pero no se ve que le hayan ganado el corazón a Alemania. Lo interesante, naturalmente, para los aliados sería contar con una Alemania Occidental que hiciera causa común con el bloque de naciones libres y democráticas de Europa y que en caso de conflicto se alineara con ellos en una cruzada contra el bolshevisquismo. Pero hay muchas reservas y reticencias. El rearme alemán, total y sin control, es peligroso para la misma Europa. Se teme volver a los tiempos del Kaiser y de Hitler.

Si hay desconfianza de parte de los aliados, la hay también de parte de los alemanes. La mayor parte de los alemanes del Occidente no quieren ir a la guerra ni contra Rusia Soviética. "La guerra, dicen o piensan los alemanes, es cosa de los rusos y de los aliados. Que ellos se arreglen, que se batan y se destruyan. Y que dejen en paz a los alemanes". Pero esto es imposible. En una futura guerra entre el Oeste y el Este, Alemania tendría que ser, debido a su situación geográfica, el teatro de todo o de parte de ese conflicto. Si la participación de Alemania había de servir a los aliados para repeler la invasión comunista y hacer la guerra en territorio ruso o checo, a los alemanes les convendría aún debajo del

punto de vista utilitario su unión con los occidentales. Churchill propuso en Estrasburgo un plan que habría de obviar a estas dificultades y peligros: la formación inmediata de un ejército EUROPEO. Franceses, ingleses, belgas, holandeses, alemanes, etc., lucharían dentro de este ejército no como franceses ni ingleses ni alemanes, sino como europeos, bajo la bandera de EUROPA, bajo las órdenes de jefes europeos. No habría fricciones ni rivalidades nacionalistas. Algo sucedió así en China en la guerra de los boxers en 1900. Así sucede hoy en Corea, en donde bajo la bandera de las Naciones Unidas luchan varias naciones miembros de la ONU.

Es verdad que muchos alemanes tienen repugnancia a otra guerra; pero en una guerra ideológica contra Rusia y su sistema de gobierno, se encontrarían muchos voluntarios que se alistarían en Alemania para defender la causa de la libertad. En tres años se han alistado en la Legión Extranjera de Francia 20 mil alemanes que hoy pelean en Indochina contra las guerrillas comunistas de Ho Chi Minh.

A la larga los alemanes de Occidente tendrán que escoger: o ser esclavos de la Rusia Soviética y plegarse a sus caprichos y sistema comunista, o hacer causa común con sus asociados de Europa.

Los aliados han permitido el aumento de la fuerza policiaca de la Alemania del Occidente para hacer frente a las fuerzas comunistas del Oriente de Alemania, las que, remilitarizadas, podrían dar un golpe imprevisto contra la República Federal de Bonn, así como los coreanos del Norte lo hicieron contra la República democrática del Sur de Corea.

V.—*La Unión Sudafricana de duelo.*

Después de larga y penosa enfermedad falleció el 12 de septiembre actual, a los 80 años de edad, cerca de Pretoria, el hijo más insigne de la Unión, el Mariscal de Campo Jan Christian Smuts. Su padre francés, un exilado hugonote; su madre, una holandesa... un legítimo *boer* (en holandés—campesino), partidario acérrimo de la independencia de las dos repúblicas hermanas, el Transvaal y el Orange. Terminó sus estudios de abogado en Cambridge (Inglaterra). La Reina Victoria entristeció los últimos años de su largo y glorioso reinado con la guerra injusta contra dos naciones libres, pero indefensas, que sólo podían vivir en paz, dedicadas pacíficamente a la labranza de sus tierras. Pero el descubrimiento de las riquísimas ruinas de oro y diamantes de

Johannesburgo excitaron en los mandatarios británicos la codicia y, como medio, la guerra. Los boers, familiarizados con las triquiñuelas de sus muchos vecinos, comprendieron que la guerra era inevitable y compraron en Europa armas para un ejército de 30 mil hombres, y llegada la hora (1899), lucharon como leones, en batallas campales primero, y, después (1901-1902) en guerrillas, en las que eran muy peritos. Todo buen boer es un excelente cazador, y maneja un fusil desde los diez años. Esta guerra costó a Inglaterra más de 30 mil muertos, teniendo que movilizar un ejército de 275 mil soldados, igual al número total de los boers. Pero a la larga los patriotas, faltos de armas y de hombres, tuvieron que rendirse. Smuts fue uno de los héroes de la resistencia, en la provincia del Cabo. Europa se calló vergonzosamente ante el despojo de las dos repúblicas boers; pero Inglaterra que había sido injusta en la guerra, fué humanitaria en la paz, ayudando a los boers a levantar sus ruinas, concediéndoles en el interior un régimen bastante autónomo y liberal. La tenacidad de los boers tuvo su premio. En 1910, reconciliados los ingleses y los boers, formaron dentro de la Comunidad Británica, una nueva entidad política. El Transvaal, el Orange, el Natal y Cabo de Buena Esperanza se fusionaron creando lo que hoy se denomina la *Unión Sudafricana*, con parlamento propio y Constitución propia, como un dominio, reconociendo únicamente al rey de Inglaterra como un símbolo de unión. (Año 1910).

El señor Smuts fue con el señor Leonis Botha el principal agente y fundador de la Unión. Y así como ambos habían sido valientes en la guerra, hoy serían fieles a Inglaterra dentro de su autonomía. Las dificultades para la nueva entidad no eran fáciles de solución. Unas provenían de diferencias raciales: una población blanca, de apenas 2 millones, mitad holandesa y mitad inglesa, hablando dos idiomas distintos; en materia religiosa, multitud de credos teniendo la Iglesia Reformada de Holanda el mayor número de adeptos; ...frente a una población negra de 8 millones, a 2 millones de mulatos, 250 mil hindúes y 50 mil chinos. Sin embargo se acometió la grandiosa empresa con fe inquebrantable, y en 40 años de existencia la Unión Sudafricana ha hecho considerables progresos. De 1910 a 1919, Smuts fué Ministro de Defensa y de Hacienda. Al fallecer su premier el Gral. Botha, Smuts tomó las riendas del poder hasta 1924, en que dimitió por una revuelta obrera. Pero en 1939, el tenien-

te general Smuts se hizo de nuevo cargo del gobierno. En la primera guerra (1914-1918) Smuts luchó contra los alemanes del Africano Este (Tanganika, Kenia, y Uganda), obteniendo resonantes victorias.

En 1917 fué llamado a Londres para servir en el ministerio de la Defensa del Imperio. En la segunda guerra mundial colocó a la Unión Sudafricana al lado de Inglaterra, contra la opinión de otros que proclamaban la neutralidad en el conflicto. De 1939 a 1948 fué, como premier, el Jefe del partido Unionista; pero en las elecciones de ese último año fué derrotado por los partidos "Nacionalista" de Malan y el partido "Africander". Smuts, sin tener una gota de sangre inglesa, fué ciudadano honorario de Londres, Edinsburgo, Glasgow, Manchester, Cardiff y Newcastle; fué querido en la corte y en el gobierno; asistió en calidad de delegado británico con Botha a la firma de la paz de Versalles; fué el artesano de la Unión Sudafricana, amigo de la Comunidad Inglesa; y fué uno de los signatarios de la fundación de la ONU, en San Francisco California. Obtuvo por acciones en guerra el grado de Mariscal de Campo. El venerable anciano era querido y respetado; y sus consejos, prudentes y clarividentes, eran solicitados y aprovechados. Era Smuts popularísimo en Inglaterra. Su muerte ha sido muy sentida en todo el imperio de las Naciones Británicas, y sus adversarios políticos en la Unión Sudafricana han sido los primeros en tributarle los debidos honores.

VI.—Por nuestra América.

Una revolución más en Bolivia.—Esta tuvo como escenario la Universidad de La Paz, en la que parapetados una docena de universitarios y una cincuentena de otros individuos, dispararon contra policías y transeúntes. Por fin, las autoridades, cansadas de tantos desmanes, pusieron un ultimatum, intimándoles la rendición o el inmediato asalto por parte de la tropa contra la Universidad-fortaleza. Ante la firme resolución del Gobierno se rindieron los revoltosos.

Chile ha manifestado que está dispuesto a conceder a Bolivia una faja de territorio, por donde éste tenga salida al mar; ésto, naturalmente, mediante recíprocas concesiones.

Brasil.—Se agita ya la campaña electoral. Getulio Vargas quedó con ganas de la presidencia; y luchará para volver a ella. Pero hay no pocos competidores y fuertes. Entre éstos suena el nombre del Gral. Gómez, ex-candidato en las últi-

mas elecciones. Los comunistas lucharán por Prestes.

México.—Al Presidente Alemán le han ofrecido cambiar la Constitución para que hiciera un segundo periodo; pero ha sido prudente y no ha mordido el anzuelo.

El Salvador y España han elevado a Embajadas sus respectivas Legaciones.

Fuertes ciclones han azotado las Antillas y las costas americanas desde Texas hasta Filadelfia.

Canadá.—Ciento veinte mil ferrocarrileros han paralizado las comunicaciones de uno a otro extremo del país. El Gobierno ha acudido a la fuerza militar para poner en servicio camiones y otros vehículos del ejército. Los ferrocarrileros exigen condiciones demasiado onerosas para las empresas.

VII.—*En Corea.*

La ofensiva norcoreana del 3 al 12 septiembre fué muy violenta; tomaron Pohang, el segundo puesto de la Corea Meridional; pero fracasaron en su intento de apoderarse de Taegu. Los americanos, ingleses y surcoreanos tomaron luego la contra-ofensiva, y ayudados por la aviación que no pudo despegar en la primera decena de septiembre, quebrantaron la ofensiva enemiga y lo hicieron retroceder al Sur, detrás de la línea del río Naktong y al Norte cerca de Pohang. El general en jefe pudo decir: "pasó lo peor, y vamos a la contra-ofensiva". En la primera quincena de septiembre, los aviones aliados destruyeron 71 tanques rusos y dañaron otros 16. Los aviones disparan simultáneamente cada uno una ráfaga de 8 cohetes con grandes y poderosas cargas de explosivos, que en un momento dejan el tanque incendiado y convertido en un montón de hierro retorcido. Los tanques actuales no serán, de hoy en adelante, un grave peligro: la aviación los ha domado. Algo más han aprendido los americanos en la guerra de Corea. La flota aliada bombardeó el puerto de *Inchon*, a 30 kilómetros de Seoul, para lanzarse enseguida a la invasión del continente y llegar a la capital por medio de un golpe grandemente sorpresivo.

Las bajas que han sufrido los norcoreanos en estos días son espantosas: 2 ó 3 mil muertos diarios, muchos heridos, y el mayor número de prisioneros, 500 en un día: número record. El norcoreano, raras veces se rinde.

La situación ha dejado de ser crítica. El puerto de Pusan y la ciudad-fortaleza de Taegu resistieron; y hoy está muy alejado el peligro. Con el desembarco en la zona de Seoul puede lograrse pronto la liberación del país. Las Naciones Unidas, de modo especial los Estados Unidos, se van apuntando un gran triunfo con su intervención decidida en la Corea.

VII.—*Los últimos sucesos de Corea.*— *Ciérnese sobre los comunistas la más espantosa derrota.*

A principio de septiembre, la marina sudcoreana se apoderó de algunas islas frente al puerto de Inchón. No se le dió mayor importancia; pero los últimos sucesos demuestran que eran una preparación para el desembarco americano en dicho puerto. El 15 potentes fuerzas anfibias calculadas en 50 mil infantes de marina, americanos y sudcoreanos, se apoderaron de Inchón, costa occidental, sobre el Mar Amarillo, a 22 millas de Seoul, capital de Corea del Sur. Barcos de guerra americanos, australianos, neozelandeses, ingleses, holandeses, franceses y surcoreanos apoyaron la operación sorpresiva y audaz. El acorazado *Missouri* lanzaba sus andanadas de metralla hasta 30 millas tierra adentro. La captura del puerto fué rápida: mil enemigos muertos y 1,200 prisioneros, y un botín considerable. Luego se estableció una cabeza de playa, ensanchándola al noroeste para apoderarse del aeropuerto de Seoul, Kimpo, y al suroeste para cortar la carretera que conduce al sur, frente a Taegu y Pusan. A los dos días del desembarco el aeropuerto se había capturado, y al día siguiente servía a la aviación aliada. Kimpo se encuentra a 15 kilómetros al noroeste de Seoul y es el mejor de toda la Corea. Al quinto día las fuerzas sitiadoras atravesaban el caudaloso río Han, y al sexto día luchaban dentro de los suburbios de la capital. El paso del río fué costoso: en la ribera opuesta estaban los norcoreanos atrincherados en cuatro colinas, de cuyas alturas ametrallaban a los aliados. Pero pronto fueron asaltadas, y un río de hombres y armas se extendió sobre los arrozales circunvecinos.

Esta operación, la más atrevida y feliz de la campaña, corta la retirada a los 150 mil comunistas que luchan al sur de la península. "Ríndanse o morirán": rezan en lengua coreana 3 millones de hojas volantes lanzadas por avión en todo el territorio. En el frente sur como en el nuevo, las defensas enemigas se desploman rápidamente. Cunde el pánico. Se

han recuperado casi sin resistencia las plazas fuertes de Waegwan, Kasan y el puerto de Pohang. Por todas partes el enemigo se retira, abandonando mucho material.

El General Mac Arthur ha dirigido personalmente las operaciones en el frente de Inchon. El es experto en desembarcos en islas y cabezas de playa: Guadalcanal, Nueva Guinea, Filipinas, Okinawa, Japón lo atestiguan.

Con esta audaz y vertiginosa operación, llevada a cabo con el mayor secreto, Mac Arthur ha, de nuevo, demostrado su gran estrategia y pericia militar; y para imposibilitar la retirada de los norcoreanos, ha establecido, en el Mar del Japón, en la costa oriental, en el mismo paralelo

de Seoul, una segunda cabeza de playa, a cargo de los surcoreanos, que al hacer enlace con las fuerzas aliadas que asedian Seoul, coparán todos los caminos que conducen a la Corea del Norte, y colocarán al enemigo entre dos fuegos: empujado de sur a norte y bloqueado en el centro. La mayor parte de las fuerzas enemigas se encuentran sin líneas de comunicaciones y aprovisionamiento. Es la derrota más espantosa que se cierne sobre los testarudos lacayos de Rusia.

Y ya no se diga que los americanos se están dejando... Que cuando temíamos fuesen arrojados al mar por el sur... han surgido, al norte, más poderosos y se encuentran ya en Seoul, dominando la situación.

